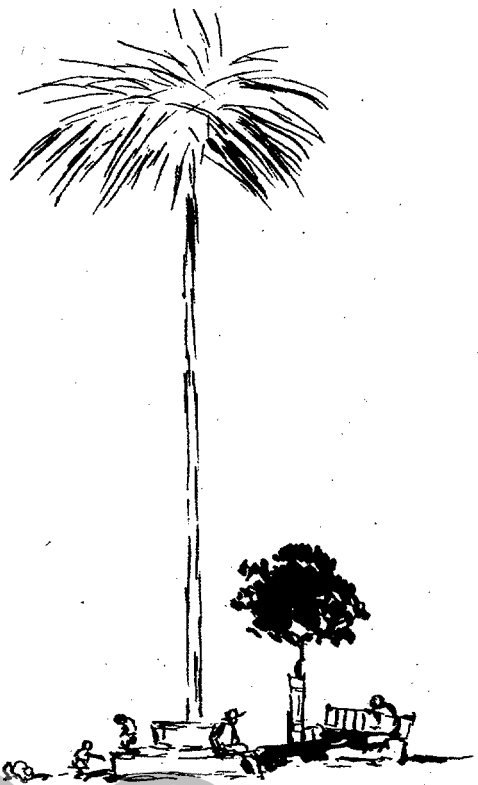


bernas, un estanco y una confitería. La Casa del Pueblo y el Sindicato están en una calle apartada del centro, pero el círculo de los obreros tiene su local también en la Plaza Mayor, y frente por frente, del casino de los señores. En la calle principal, muestra su rica fachada de mármol un Banco. Allí también está El Capricho, el bazar de moda y La Giralda, la tienda de tejidos y de confecciones donde acuden las señoritas. Hay otra al final de la misma calle, donde vienen a efectuar sus compras las artesanas. Sin mandato alguno y sin nadie proponérselo, se ha realizado la separación.

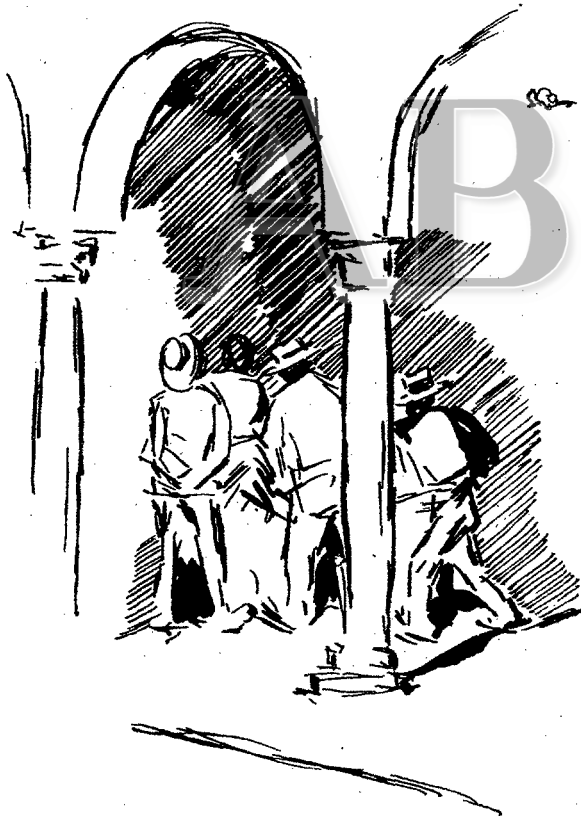
¿La causa? En los pueblos no se puede preguntar la causa de ciertas rarezas.

Hay también un teatro; los sábados y los domingos, y algunos días de fiesta, dan funciones de *cine* por la tarde y por la noche. Compañías dramáticas o líricas, no actúan más que para la Virgen de Agosto, cuando el pueblo celebra sus días grandes.

Sobre la profusión de tejadillos, terrados, miras y espadañas, se yergue la torre de la iglesia; una torre andaluza de veras. Los azulejos, verdes y blancos de su cape-



Martín de León



Martín de León

ruza cónica, espejean al sol. Una linda torre que no es bizantina, ni románica, ni mudéjar; pero que recuerda en su traza arquitectónica y en sus detalles, a otras torres de esos estilos. En el azul divino y transparente del cielo, es un índice que señala al infinito. A su lado la iglesia, con sus cúpulas, sus pináculos y sus cruces, se aprieta y busca paz y sombra alrededor de ella. La iglesia es blanca exteriormente, tan blanca como el pueblo; pero, silencio ahora, porque la iglesia merece un nuevo apunte.

José Más.

(DIBUJOS DE MARTÍNEZ DE LEÓN)